

REVISTA APÍCOLA

PRIMERA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHON.

Año V. | MAHON, AGOSTO DE 1895 | Núm. 8

FIJISMO Y MOVILISMO

En vista de la baja inevitable en Menorca del precio de la miel, causa nuestros progresos apícolas, bien será que recordemos cierta discusion habida el año 1892 entre Mr. Dadant y los señores Vignole y Boyer, tocante á los beneficios comparativos del fijismo y el movilismo.

El señor Dadant es apicultor de *primo cartello* y, si bien francés de nacimiento, reside en el estado de Illinois (E. U.) y se ha enriquecido con la nueva industria; trataba ya en aquel entonces (1892) de convencer ó por mejor decir, convertir á sus paisanos de las inmensas ventajas de su sistema favorito sobre el fijismo.

Decia monsieur Boyer: «La Borgoña este año ha vendido 3.400 colmenas al precio de 18 á 20 francos, lo que equivaldría á la suma de sesenta mil francos.» Y añadía: «Son necesarias muchas vueltas á la turbina (el esmelador) para llegar á esta cifra.»

—¡Cómo, segun nuestros contrarios, el movilismo resulta tan caro!

A lo que contestaba el señor Dadant: «El estado de Illinois es tan grande como media Francia; está dividido en 102 condados y la Francia lo está en 86 departamentos. Un condado pues del Illinois representa poco más que un departamento francés. Tres de estos forman la Borgoña, su superficie equi-



vale al menos á siete condados. Pues si siete condados han recogido tanta miel como el de Hancock (el suyo) la cosecha sería siete veces 117.000, ó sean 819.000 francos. Esta cifra deja muy atrás los 60.000 francos de que nos hablan nuestros contrincantes los fijistas.

»Pero hay más. Los apicultores que tanto han cosechado han conservado sus colmenas para el año siguiente. Solo han vendido los huevos; los borgoñeses han vendido las gallinas... (Refiriéndose á *L' Etuffage*.)

»Si nosotros no cosechamos más en los Estados Unidos, proporcionalmente, que en Francia, ¿cómo es que en 25 años los precios de la miel han bajado de 28 *sous* (1'40 pta.) la libra al (segun los años y su calidad) de 4 á 8 *sous*? (20 á 40 céntimos de peseta.)

»La Francia, donde las nueve décimas partes de los apicultores son fijistas, pone derechos de aduanas para que suba el precio, ó para arrestar la importacion de mieles forasteras. Los Estados Unidos, donde las nueve décimas partes son movilistas, lejos de tener derechos de aduana sobre la miel, la esportan.

»Un pais que produce poca miel, como la Francia, tiene por fuerza que venderla cara para sacar de ella provecho; la miel es un artículo de lujo. Otro pais,—los Estados Unidos, por ejemplo,—produce demasiado para su propio consumo, entrega sus mieles á las tiendas de comestibles, las que las espenden al alcance de todos los bolsillos, aumentando de esta manera el bienestar del pobre, y después esporta el sobrante. La abeja, pues, mientras dá ganancias á su propietario, es al mismo tiempo una bienhechora de la humanidad.»

Red.—Lo que prueba que vale más vender nuestro producto á precios reducidos, y vender y producir mucho, que continuar el sistema antiguo de producir poco y venderlo caro, si para ello encuentra usted comprador.

—¿Qué cuesta mucho el empezar? Está claro. Cuesta algo más, pero es para un *eternum*, y todos los principios se han de pagar;—cuestan algo y muchas veces van *cuesta* arriba.



REINAS NON NATAS

Si nuestra memoria no nos es infiel, uno de los primeros apicultores que se dedicó á la esportacion de reinas non-natas fué el norte-americano doctor Miller. A estas reinas, sacadas del alvéolo real uno ó dos dias antes del tiempo, les dan la preferencia algunos apicultores, pues que introduciéndolas en el acto en una colonia huérfana, son infaliblemente aceptadas, y resultan tan fecundas y buenas madres de familia como las más aventajadas, cuya introduccion es á veces bastante difícil.

Nosotros hace tiempo perdimos una reina Carniola de mucha valía y que quizás nos hubiese dado resultados muy satisfactorios aquí en Menorca, causa el haber preferido introducirla á una colonia favorita pero huérfana de larga fecha. Las colmenas regidas por trabajadoras fértiles son muy reacias á la introduccion de nueva reina, y á pesar de que nosotros la encerramos en una jaulita de hojalata un par de dias y tomamos todas las precauciones dictadas por la ciencia, nuestra pobre reina sucumbió á las acechanzas de esas *ven-gadoras*.

Caro empero pagaron su falta de hospitalidad y de sentimientos maternales. Con el tiempo fué su fortaleza arrasada y todos sus defensores degollados.

Vamos pues á tratar un ratito de las maesas non-natas. Cuando en primavera la colonia desea enjambrear, ó ha echado ya enjambre, las celdas reales existentes son vigiladas y guardadas por las trabajadoras, á fin de evitar que las nuevas reinas al nacer sean muertas por la regente, especie de autoridad Herodiana cuyo mayor placer sería degollar á las inocentes. Con este fin quedan las princesas encerradas en su aposento á veces varios dias, por lo que se comprenderá que á las non-natas no les falta el grado de pubertud necesario para la fecundacion. Siendo esto así no es estraño que den buenos resultados esta clase de reinas, máxime el favor con que son ellas recibidas en su nuevo reinado, causa su debilidad relativa y su falta completa de roce con los habitantes de otra colmena rival.

Un apicultor francés nos dá la siguiente relacion de un ensayo por él efectuado en este sentido. Traducimos:

«Tomé una celda real de una de mis colmenas, la destapé y á la joyen la coloqué en otra colmena que acababa de perder la suya. Dicha reina hubiera probablemente nacido al dia siguiente. Fué en seguida bien acogida y llenada de caricias. Después de fecundada empezó una posta admirable y llegó á ser la mejor reina de mi apiario.

»El año pasado volví al ensayo. Un nuevo enjambre se quedó huérfano, empezando la construccion de celdas reales. Escogí una de otra colonia que acababa de enjambrar y la desoperulé. La reina se hallaba menos adelantada de lo que yo suponía; andaba con dificultad, y tenía sus alas tan pegadas que tuve que meter sus patitas sobre un pequeño madero mientras con la otra mano sacaba el panal de la orfelina. En él se colocó con dolor; pero daba gusto ver con que alegría las abejas la recibieron. Bajé el cuadro con sumo cuidado, porque la menor sacudida la hubiese echado por tierra. Al dia siguiente noté que aún vivía; tenía un color tierno y blanquecino, pero era muy vivaracha. Dicha reina se ha vuelto excelente madre y la más voluminosa de todas las jóvenes maesas. El señor Vielle, nuestro presidente de Neuchâtel, que me ayudó en la estraccion, ha quedado admirado de la reina y de su posta.»

De lo que se deduce que entre las abejas un aborto es á veces más aventajado que un nacimiento en regla.

UNA ESPOSICION EN 1888

(Francesa)

Monsieur Fourcassie, secretario de la Sociedad de apicultura de Tarn (Francia), escribe desde Albi á *L' Apiculteur* de París algunos detalles de los progresos iniciados en 1888 y 1889, que nos recuerdan nuestros triunfos en la Exposicion de Barcelona de aquel año. Tanto es así que hoy nos proponemos traducir algunos párrafos de su carta, párrafos que demuestran claramente al más miope que á los apicultores franceses nosotros

en Menorca no les fuimos en zaga, sinó que empezando al mismo tiempo ó antes que ellos, hemos participado de sus temores y de sus entusiasmos, acabando con llamar la atención de toda la nación é introduciendo en el país una industria nueva y remunerativa.

«El aficionado á las abejas—dice el señor Fourcassie—hace poco que era mirado como á maniático de locura dulce é inofensiva. Los vecinos le observaban de lejos con asombro cuando manejaba las colmenas, y preguntaban de que clase de sortilegio se servía para ahuyentarlas. Los apicultores eran entonces muy raros, y los apiarios apenas conocidos.

»Uno que otro tronco de árbol vegetaba en un rincón, y los agricultores no lograban comprender que el cultivo de la abeja fuese una ciencia como todos los demás cultivos. Debo añadir que la mayor parte de los apicultores que después de veinte ó treinta años se pusieron al corriente de los métodos racionales, estaban celosos de su ciencia, y que el público los consideraba dotados de dones particulares y de un tacto que no todo el mundo podía adquirir. Más poco á poco las colmenas á cuadros movibles se han generalizado, la facilidad de sus operaciones ha escitado la curiosidad de mucha gente que nunca hubiese soñado con abejas, y poco á poco la incredulidad se ha transformado en admiración.

»Desde 1888 á 1889 se ha hecho una propaganda entusiasta á favor del cultivo de las abejas. Cuanto más fué nuestro insecto desdeñado, tanto más es ahora amada la abeja de miel. Nuestra sociedad ve llegar nuevos socios diariamente, y los fabricantes de colmenas apenas si logran cumplir los pedidos de útiles.

»En 1893 nosotros apelamos á los apicultores del Tarn y al mismo tiempo remitimos al ministerio una lista de sesenta espositores. El ministerio creó una sección especial de apicultura; se reunieron útiles de toda clase; se votaron medallas y la Exposición tuvo un éxito inesperado. En presencia de su importancia aumentó el ministerio el número de recompensas y otorgó ocho medallas de oro, doce de plata y catorce de bronce. La Sociedad de los Agricultores franceses honró á nuestra sociedad con un diploma de honor, y cuando el

Presidente del Consejo de ministros vino á visitar nuestra Esposicion, fué precisamente delante de la parte apícola que se apeó de su coche. Nuestro jefe le recibió, y tres jóvenes doncellas ofrecieron á M. Dupuy y su séquito un hidromiel que todos saborearon con gusto. Una cabalgata tambien tuvo lugar, en la cual el carro de la Apicultura fué uno de los más notables.

»Esta primera manifestacion en nuestro departamento tuvo un *eclát* considerable, y enseñó á todos el puesto que pertenece á la abeja en una hacienda bien conducida. Grandes cantidades de miel y de cera, escaparates llenos de cuadros sin desopercular y de secciones, frascos de hidromiel, de alcohol, de licores sacados de la miel, eran una prueba patente de los beneficios que dicho cultivo puede producir. Las numerosas colmenas y útiles demostraban nuestro progreso apícola. El entusiasmo de los apicultores, el asombro de los agricultores aún poco acostumbrados á aquella manera de obrar, la sorpresa de todos los extranjeros, daban testimonio de la utilidad de una esposicion que veían por primera vez.»

Red.—Como verá el lector, lo sucedido en Albi fué corolario del departamento apícola de la Esposicion de Barcelona. Bien dijo el señor marqués de Campos, que nuestra seccion era lo mejor de aquella esposicion, notable por muchos conceptos. ¿Cuándo volveremos á presenciar semejante espectáculo?

EN LA ARGENTINA

Dos ingleses, poseedores de una fábrica en el río Plata para la confeccion de melocotones—fruta que tanto abunda en aquellos parajes—han ensayado el sistema moderno de apicultura con éxito completo. «Tal ha sido el resultado, escribe uno de ellos al *Bee Journal* de Londres, que en poco más de dos años cada cual se halla poseedor de cincuenta buenas colmenas. Nosotros hemos sido los primeros en introducir el sistema de cuadros movibles en la Argentina.»

«Este verano mis cincuenta y una colonias me han dado

2,016 secciones de á libra y 377 libras miel líquida, lo que supongo es un éxito bastante satisfactorio.»

De las dos mil y pico de secciones «casi transparentes y de muy buen gusto» que nuestro apicultor cosechó con tanta facilidad, hubo no obstante que descontar una tercera parte, la que había sido cosechada de los desperdicios de melocotones podridos y desechados para la fabricacion.

«Si esto continúa, añade el dicho corresponsal, no me queda otro recurso que trasladar mis colmenas al apiario de mi consocio.—A no ser que pueda lograr que mis abejas no acudan al dicho pasto.»

Red.—Esto si que no se logra fácilmente. Pero no cabe duda de que aquellas tierras vírgenes están destinadas á producir inmensas cantidades de miel y cera. Uno de nuestros compatriotas hace dos ó tres años quiso hacer el ensayo, pero su falta de conocimientos en la materia le obligó á abandonarlo. Si se hubiese suscrito á la REVISTA APÍCOLA, quizá el éxito coronara sus esfuerzos. «Es menester saber comprimirse», dice el de la zarzuela. El apicultor que no lee alguna publicacion apícola, no puede ser buen apicultor.

EN PALESTINA

(Continuacion del número 7, página 101.)

El apicultor alsaciano Jean Baldensperger acaba su relacion desde Jopa de la siguiente manera:

«La cosecha de la flor de naranjo ha concluido (7 mayo) y ha sido bastante buena; ahora acabamos de llevarnos nuestras colmenas á otro local—de treinta y cinco á cuarenta colonias en cada apiario.

»Nuestra segunda cosecha lo será del *Agnuscastus*, conocido en la Francia meridional por el nombre de pera silvestre. Florece en Palestina al bordo de los rios, y con su verdor y flores azules y color lila, adorna los riachuelos y *wadys* (especie de barranco que solo contiene agua en invierno)... Su florecencia es de siete ú ocho semanas; durante cuatro de las cuales la melada es abundante; y si bien la miel no es de las

más finas, tampoco es despreciable. Se vende á precios más reducidos en la misma localidad....

»Tres de nuestros apiarios los tenemos colocados cerca un pueblecito cuatro horas distante de Jopa, llamado Im Ghar. Su nombre bíblico es Mackkedah; dicho pueblo fué tomado por el gran Josué, conquistador de la Palestina, y sus habitantes fueron degollados, como también los cinco reyes canaanitas que se escondieron en una cueva cerca la ciudad...

»Después de la cosecha de dicha planta ó arbusto, viene la del tomillo (*) que cubre las laderas de los montes donde se halla establecido este pueblecito de Im Ghar.

»En una de las colonias de los judíos diez ó doce apicultores han plantado sus reales. Las colmenas son de estilo alemán. El principal apicultor posee cien colonias y su sistema consiste en solo cosechar la miel de la localidad... Son honrados, buenos trabajadores, hospitalarios y amantes del hogar; pero eso sí, se hallan plenamente convencidos de que el primer lugar del paraíso para ellos está destinado.»

Red.—Son muchos los creyentes y no pocas las creencias que se reservan este alto puesto para sí, relegando los demás á más modestas posiciones. Pero nosotros los apicultores somos más caritativos. Con una buena porcion de abejas italianas ya poseemos un paraíso más que regular.

EN EL CANADÁ

Cria de Reinas Italianas y Carniolas.--Las cuatro y cinco líneas, etc.

El apicultor M^c Arthur, del Canadá, tuvo ocasion el año pasado de presenciar la union de varias reinas con sus machos respectivos, y de ello dá cuenta en las columnas del *Journal* de Londres en las siguientes líneas:

«He tenido el gusto este verano de observar la union de varias reinas, y lo interesante fué la lucha entre los mismos zánganos. Estos se baten con desesperacion, demostrando que no son tímidos ni sumisos como nos lo figurábamos. Los

(*) Nota de nuestra Redaccion. «Y la amorosa miel huele á tomillo.,—*Virgilio.*

machos son capaces de batirse y batirse bien cuando se presenta ocasion. Se reúnen formando una especie de pequeño enjambre y rodean á la reina. A veces atacan con brío, y se les puede ver abalanzándose y cerrando dos ó tres á la vez hasta que casi se caen á tierra, pero pronto vuelven á subir y renovar el combate. Un día vi á una reina recién acoplada caerse cerca de las colmeñas. Hay un pequeño estanque frente á mi apiario, con escaso fondo. Viéndola caer al agua, en ella me metí, hallándola cojida de un arbusto. Después de diez minutos de espera corté el ramo, porque temía se volviera á caer al agua, y me la llevé á una colonia que acababa de perder la suya. La metí en la entrada, fué en seguida aceptada y resultó una reina de primera.

»Es entretenido notar los movimientos de las reinas durante sus escursiones matrimoniales; muy notable tambien la diferencia de tiempo necesario para el objeto. Algunas lo logran con solo un viaje; otras salen diariamente sin éxito aparente. Otras cansan sus súbditas con tanto retraso, y estas tratan de quitarla de en medio envolviéndola con própolis..... como regla general, la vuelta á la colmena de la maesa fertilizada, es causa de gran regocijo que hace contraste con el estado mísero de la colonia cuando en una de estas escursiones piérdese su reina, en cuyo caso lo único que les devuelve la tranquilidad es suministrar á las abejas una celda real ó medios de fabricarla.....

»La reina de la cual me sirvo este año para la propagacion es una bella rubia que me dá zánganos completamente amarillos. Sus abejas llevan solo cuatro líneas, son muy iguales y escelentes cosecheras. El año pasado esta colmena me dió *tres quintales* miel. Además otra fuerte colonia por medio de la enjambrazon artificial, y cuatro núcleos. De sus larvas he formado todas mis reinas, y de quince á veinte mil zánganos. Su *record* es de primera.

Red.—Es de notar que el señor M' Arthur posee un criadero de reinas italianas y carniolas en una de las islas, á cierta distancia, en los lagos del Canadá, para que la prole no se halle en contacto con las demás razas de abejas. De esta manera no solo conserva puras sus razas, sino que segun su opi-

nion cuanto más se cultiva una especialidad, sirviéndose de la misma estirpe para la propagación, tanto más perfecta se vuelve la prole. «Después de todo, exclama, esto no es más que la *selección natural*, y ningún daño puede resultar.»

Esto será lo que tase un sastre. Lo que es el *in-and-in* no sirve entre la raza humana excepto para producir el raquitismo y la demencia. Pero tan confiado se halla nuestro apicultor canadiense en su sistema favorito de reproducción, que en otro lugar nos asegura que al octavo cruzamiento sus abejas todas poseían tres líneas amarillas, y que necesitó de ocho más cruzamientos—siempre *in-and-in* (por dentro) como quien dice, prole incestuosa—para lograr las cinco líneas transversales en todas y cada una de sus abejas. (Este es el señal favorito entre los ingleses.)

Para concluir. «Durante cuatro años me he servido de los zánganos de la misma reina para la reproducción... Poseo una abeja amarilla con todas las buenas cualidades que acabo de nombrar: fácil de manejar á todas las horas del día, sin humo y sin velo; las reinas y los zánganos también amarillos puros.»

Añádese á todo esto una colonia que dá 3 quintales de miel, y que más se puede desear? El señor M. debe de ser un hombre feliz.

EN FRANCIA

Le Progrès Apicole nos dá algunos detalles que interesarán aunque tardíos á nuestros lectores. Traducimos:

«Los apicultores que han puesto en práctica nuestros principios, se verán largamente remunerados este año de la ayuda que hayan prestado á sus pequeñas trabajadoras.

»En las localidades donde se cultiva el *sainfoin* (nuestro *clover*) el trébol blanco y el híbrido, ó sea alzique, (el de Menorca,) la miel no cabe en las colmenas, y eso que la gran melada no ha concluído aun, (15 junio.)»

Y añade nuestro apreciable colega:

«Causa la prolongada sequia del mes de mayo, los tréboles

y el sainfoin han empezado á florecer á fin de mes, y ya el 4 de junio hubo colonia poderosa que cosechó 3 kilos de miel. En Montignies-sur-Koc una colonia ha cosechado 7.800 kilos el 1.º de junio. El tiempo continuó bueno, y el diez de junio aun hubo colmena que aumentó 4 kilos. Las colonias fuertes son muy listas; ellas aun aumentarán con la llegada de la segunda floracion, y darán muy buenos resultados.

»Los fijistas con sus pequeñas colmenas, han permitido la enjambrazon y la inactividad. Con los fuertes calores, sus abejas salían de sus habitaciones permaneciendo inactivas en las afueras de sus estrechas colmenas.»

Red.—En Menorca, causa esta rutina, muchos de nuestros colmeneros perdieron la cosecha, mientras nuestras poderosas colonias nos han dado medio quintal de miel por colmena.

EN INGLATERRA

Este país de las nebulosidades es, sin embargo, melífero por escelencia. Allí no se padece como aquí por falta de lluvias, y una vez iniciada la floracion, aquellos insectos tienen ancho campo para sus operaciones.

«De todas partes, dice el *Bee Journal* del dia 23 de junio, nos llegan noticias favorables. En la parte Sur de la isla nuestras abejas ha quince días que se afanan en cosechar miel, y en el Norte las secciones pronto irán llenándose.»

Red.—Dichosos nosotros si á últimos de Junio pudiéramos cosechar miel en panal. Pero hay que tener en cuenta que nuestra cosecha empieza con un mes de anticipacion sobre la de Inglaterra; por lo que cuando allá se inicia aquí ya acaba. Sin embargo, nosotros nos alegramos del buen éxito obtenido por los apicultores ingleses.

EN ARGELIA

Nos alegramos de que la Apicultura Movilista tome tanto incremento en el Norte de Africa. Un tal señor Roux ha escrito desde Argel:

«Mi cosecha es buena, pero la de mi vecino no tanto. El señor Regnier vá á hacerse cargo de seis apiarios, ó sean unas 1.000 colmenas, propiedad del señor D en Bonfarik.

»Tengo esperanzas de que el señor Baldensperger me ayudará á plantear dos grandes apiarios en Sahel. Varios de mis vecinos han adoptado la colmena Cowan, y lo que más les choca es el principio de pisos superpuestos—tres todos llenos de miel y abejas. Voy á exhibir una de mis colmenas en Donnera, la que sorprenderá á los colonos ignorantes en la materia.»

EL BREBAJE

Descrito por un Apicultor Francés

Del *Apiculteur* de París, para el mes actual, traducimos la siguiente relacion del modo de obrar de los abejeros franceses—los franceses, señores, que tanta delantera nos llevan—durante las faenas de la recoleta de miel:

«Los rutinarios, que son aun la mayoría entre nuestros apicultores, dejan á las abejas que se las arreglen como puedan, después de haber recogido los enjambres y metíolos en una colmena. Hasta octubre no se las vuelven á mirar. Pero entonces empieza la operacion bárbara que se llama *l'étouffage* (matanza por medio del azufre) que bien pudiera denominarse *carnage* (carnicería). Marcan ó señalan las colonias más gordas como tambien las más flacas con el signo fatal, sin inquietarse sobre la edad de sus reinas ni de la clase de cera, y cuando se halla decidida la matanza, una mecha de azufre encendida es la recompensa de las laboriosas trabajadoras. Tan pronto como toda señal de vida ha desaparecido, y que en la colmena un momento antes en plena actividad, reina un lúgubre silencio de muerte, el colono lleva su latrocinio á su cuarto de labor, y entonces empieza otro trabajo no menos repugnante. Se arrancan sin distincion á todos los panales de la colmena, los que son echados en un caldero ó colador; y cría, polen y miel, con las abejas muertas, todo se machaca junto, y lo que se cuele forma un líquido tan repugnante por su color como por su gusto. A fin de nada perder de este brebaje sin nombre, se prensan los cuadros para mejor sacarles el jugo,—el jugo de la cría y de los cadáveres de las abejas! O se lo mete al fuego que funde á la vez miel y cera. Y vean

ustedes lo que estas gentes nos venden como miel, miel de primera calidad!

»No hay duda que se pueden esperar los meses de septiembre y octubre para sacar la miel, sin por esto apelar al azufre, pues que es la época preferida por los colonos porque los trabajos del campo les tiene atareados los meses de junio, julio y agosto. Entonces (en otoño) hay poca cría en las colmenas, el trabajo es fácil; y además se deja ya á la colmena lista para el invierno. Pero esta época tardía tiene tambien sus inconvenientes. Si las colmenas son grandes y la temperatura ha bajado mucho, puede suceder que la miel se haya ya cuajado en los cuadros y alvéolos, y entonces será imposible sacarla á no ser por medio de un fuego lento, lo que siempre le dá un gusto fuerte que la desmerece. Tampoco se pueden en octubre separar las diferentes clases de miel, y la fina se halla mezclada con las demás clases. Además, al roce prolongado de las abejas adquiere la miel un olor de cera, un gusto *sui generis* que le quita su gusto esquisito. Aun se puede añadir que la estraccion tardía disminuye la actividad de las abejas y las hace perezosas. Cuando estas se ven provistas de abundante botin, no tienen incentivo para trabajar como cuando en situacion apurada. Seguramente que si uno sacara la miel tan pronto como almacenada y operculada, cada dos ó tres dias por ejemplo, es cierto que la cosecha sería doble.... Pero una miel acuosa fermentaría durante los fuertes calores del estío.

»La época preferible es indicada por la misma naturaleza, á saber: cuando los prados se secan. Las flores de primavera dan una miel mas blanca y de sabor mas esquisito. Si uno desea separarla de las demás, del tilo por ejemplo, es preciso sacarla cuando sus flores empiezan á abrirse; es pues el mes de junio el mas indicado para la primera recoleta.»

VARIEDADES

Destruccion de la Filoxera

Lean nuestros lectores las siguientes líneas, y cobren ánimo nuestros viticultores, ya que parece cosa segura que en las Américas Españolas se ha descubierto el remedio contra tanto mal.

La noticia la copiamos de las columnas de nuestro colega *La Asociacion Rural* órgano del paisano D. Diego Pons, domiciliado en Montevideo, y á su vez tomado de *Ecos del Progreso*, Salto.

Como verá el lector, el señor Salazar se propone pasar á Europa para darnos á conocer su preparacion. Haga Dios que esta tenga éxito, pues que en las Baleares ya se ha presentado el terrible huésped. Dice así el suelto:

«Algunos diarios de la capital se han ocupado últimamente de una preparacion que está llamada á producir una verdadera revolucion entre todos los viticultores del orbe, pues parece que la aplicacion de aquella, ocasiona la muerte casi instantánea de la filoxera. El secreto de esa preparacion, que es un líquido que se aplica con un pincel sobre las raíces de las plantas filoxeradas, pertenece al farmacéutico de Montevideo, don Benito Salazar, el mismo que hállase en esta localidad desde hace unos quince días, donde ha venido expresamente para practicar ensayos en los diferentes viñedos de este Departamento cuyas plantas están atacadas de aquel insecto.

»El señor Salazar ha efectuado ya, en los pocos días de permanencia entre nosotros, algunos ensayos en los viñedos de propiedad de los señores Harriague, Cañizas y Antía y Vitícola Salteña, y sus primeros resultados segun nos informan, son sorprendentes, pues á las veinticuatro horas de aplicado á las raíces atacadas de filoxera, el líquido preparado por él, esta muere por completo.

»Segun el señor Salazar, de ensayos practicados anteriormente por él, asegura que su preparacion es inofensiva á las raíces y planta á que se aplica, pues tiene la propiedad no solo de destruir las colonias de filoxeras adheridas á las raíces de las viñas, sino que les dá más vigor y las fortifica.

»Nuestro Director tuvo esta mañana una entrevista con el señor Salazar, quien le ha manifestado, que de aquí pasaría á la República Argentina y después á Chile, para en las diferentes provincias de dichas Repúblicas donde se cultiva la vid, hacer iguales ensayos que los practicados aquí, y, si como lo espera, le dan el resultado que se propone, pasará á Europa á hacer conocer allí su preparacion.

»Nuestros deseos son, que los afanes y desvelos del señor Salazar, sean coronados del mejor éxito, por el inmenso bien que vendrá á producir á la industria vitícola que para este departamento tiene que ser de suma importancia como para todo el mundo donde se cultiva la vid.»

*
* *

El Escarabajo de miel

Ya varias veces este verano nos hemos visto precisados á intervenir en una contienda entre un grupo de abejas irritadísi-

mas y un señor escarabajo de los que aquí llaman *de mël* (*ce-tonia opaca*) que persistía en introducirse en la colmena apesar de las vivas protestas de sus moradores indignados. Los colonos los cogen entre el dedo pulgar é índice, y con sorprendente sangre fría aprietan su pequeña cabeza contra dura roca que les sirve de *afiladora*. Nosotros preferimos quitarle de en-medio, aplastándolo con el pié. Es cuestion de gustos, y de algun disgusto á veces.

Pues sí señor. Dichos escarabajos son tercos en extremo. En esto se parecen á ciertos personajes de nosotros conocidos, cuya epidermis nada cede á la *cloasca* escarabatence. ¿Qué hacer con ellos? ¿Hemos de permitir que sin protesta se metan á chupa-mieles como cualquier chupa-arbitrios? Imposible de toda imposibilidad. Entonces solo resta aplastarlos ó *afilarlos* á la manera de nuestros tercos colonos.

En los países del Norte apenas si es conocido nuestro escarabajo. De modo que á veces dá risa notar la sorpresa de aquellos moradores al encontrarse con uno de esos bichos. Pocos años há la sorpresa fué para el profesor Cook del colegio de Michigán. El buen señor se las echaba de sabio (y quizás lo sea) en asuntos apícolas; así es que al remitirle una muestra del escarabajo de miel se quedó tan sorprendido que confesó ingénuamente que nunca había oido mentar á tal ente.

A veces se halla usted el día menos pensado con su colonia favorita hecha un basilisco, tal es su estado de escitacion. ¿Que será—que no será? Y resulta ser uno de estos señores escarabajos, acompañado de numeroso séquito, á quienes los nuestros insectos tratan de obsequiar de la manera más espléndida, saliendo á recibirlos en grupos bien disciplinados y aguerridos.

Un señor Borel, de Couvet, un día escribió al director de la revista suiza, quejándose amargamente del estado irritadísimo de sus colonias antes tan dóciles y llenas de mansedumbre. Pocos días después, durante los cuales dicho señor no se había atrevido á descubrirlas de una legua, se aclaró el enigma. Un señor escarabajo apareció muerto en la piquera, después de lo cual las abejas volvieron á su estado normal. Pero ¡que de episodios guerreros no tendrían lugar en aquella colmena antes de que las pobres abejas lograran deshacerse del mónstruo y dar muerte al huésped atrevido!

El señor Bertrand, á semejanza del profesor Cook, parece que se quedaría un tanto sorprendido, pues que segun vemos consultó al señor Cowan; y el jefe de los apicultores ingleses dió su parecer.

Mr. Cowan fué de opinion que el «horrible olor de ácido butirique» probablemente era la causa de la irritacion de las abe-

jas: Pero el señor Cowan a su turno consultó un tal M. Sharp, quien le contestó que «nunca había oído hablar de un escarabajo que se introdujera en las colmenas, pero que esos insectos podían llegar á ser peligrosos para los apicultores si se metían á alimentarse de las larvas», etc. etc. etc.

Después de todo lo cual, el director de la revista extranjera ruega á M. Borel se sirva continuar sus observaciones! Nada, que vengan estos señores á las Baleares, y de seguro que podrán continuar sus observaciones á sus anchas. Hasta podrán aprender á *afilar* á los bichos á la usanza moruna.

*
* *

El nuevo forrage

Recibimos la siguiente relacion del señor Pinillos cuando ya impresa la Revista del mes de julio. Dando á dicho señor las más espresivas gracias, publicamos á continuacion su interesante escrito:

«Son tantas las cartas que recibo pidiéndome noticias referentes á el *Lathyrus Silvestris* que con sentimiento mio me es imposible contestarlas, así que acepto gustoso la oferta que me hace de las columnas de su periódico para satisfacer los deseos de sus suscriptores.

»En el año pasado de 1894 supe la existencia de dicha planta y como de ella le hacían tantos elogios, me pareció valía la pena de hacer un ensayo; procuré adquirir semilla que me proporcionó M. T. B. Leriche, Director de *L' Auxiliaire* de Amiens, á el precio de 5 francos hectogramo (hoy no valen 3.)

»Se hizo la siembra el 2 de mayo de 1894 á 15 centímetros distancia de uno á otro grano y 4 centímetros de profundidad, tardando bastante en germinar.

»El trasplante se ha verificado el 13 de abril próximo pasado á 50 centímetros de una á otra planta y á pesar de no haber llovido hasta el 4 de mayo, son pocas las plantas perdidas.

»Hoy tienen de altura 28 centímetros.

»Creo oportuno para cuando verifique otra siembra hacerlo para que queden de asiento en la forma siguiente: distancia de una á otra línea 50 centímetros y de una á otra planta 10, y al segundo año quitar las escedent-s (que pueden servir para trasplantar) d jándolas que queden á 50 centímetros por todos lados, en la seguridad de que las que queden han de llevar ventaja á las trasplantadas.»